

Estudios SAEL 2023

Editoras:

Patricia C. Hernández

M. Gema Galvani Gelusini



Libros digitales de la Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos
Estudios 2023

Editora de la serie

Andrea C. Menegotto
CONICET y Universidad Nacional de Mar del Plata

Estudios SAEL 2023

Patricia C. Hernández y M. Gema Galvani Gelusini
Editoras

Estudios SAEL 2023 / M. Gema Galvani Gelusini ... [et al.] ; editado por Patricia C. Hernández ; M. Gema Galvani Gelusini. - 1a ed. - San Miguel de Tucumán : Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-754-332-2

1. Lingüística. I. Galvani Gelusini, M. Gema, ed. II. Hernández, Patricia C., ed.
CDD 410.2



Diagramación interior: José Luis De Piero

Diseño de tapa: Daniel Ferullo

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes n.º 11723 y 25446.

Queda hecho el depósito que establece la Ley n.º 11723

San Miguel de Tucumán, Tucumán, Argentina, mayo de 2023.

© 2023. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán

© 2023 Sociedad Argentina de Estudios Lingüísticos.

Estudios SAEL 2023

Patricia C. Hernández, M. Gema Galvani Gelusini
Editoras

Capítulo 6

Aeronáutica, aerostación y aviación en diccionarios generales de español

Lorena M. A. de- Matteis

lmatteis@uns.edu.ar

Centro de Estudios Lingüísticos “Dra. Ma. B. Fontanella de Weinberg”

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Buenos Aires, Argentina

En Patricia C. Hernández y M. Gema Galvani Gelusini (2023)

Estudios SAEL 2023

San Miguel de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, UNT y SAEL, págs. 87 a 112

ISBN 978-987-754-332-2

Disponible en: <http://filo.unt.edu.ar/2023/07/24/sael-23/>

<https://sael.org.ar/volumenes-sael/>

Resumen

En el marco de un proyecto lexicográfico en marcha sobre el léxico español del vuelo humano (de- Matteis, 2017), analizamos la presencia de tres voces fundamentales del transporte aéreo surgidas como términos (Cabré, 1999) en diccionarios generales de español: *aerostación*, *aviación* y *aeronáutica*. Para revisar su historia lexicográfica apelamos a los diccionarios disponibles en el *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*, además de otros diccionarios como los de Casares (1959), Seco (1999), Moliner (2007), y por supuesto el actual *Diccionario de la Lengua Española* en línea. El desarrollo del vuelo humano entre 1783, con la primera ascensión aerostática, pasando por 1903, con el primer vuelo en aeroplano, y hasta el presente es el contexto histórico-social y tecnológico en el que se sitúa el registro y devenir lexicográfico de estas tres expresiones. Entendiendo que el diccionario representa en sí mismo una manera de acceder a la cultura y a los conceptos con los que opera una comunidad, la difusión e integración social de unidades léxicas surgidas como términos, en algunos casos —como el de *aviación*— incluso antes de que la práctica a la que refieren fuera una realidad extralingüística (Guilbert, 1965, citado en Marcellesi y Gardin, 1974/1979), así como su gradual registro en diccionarios no especializados de la lengua puede leerse como un indicador del impacto cultural de las realidades a las que designan, en este caso nuevas modalidades de transporte que son paradigmas de la idea de *progreso* (Bury, 1955).

Palabras clave: historia lexicográfica, léxico aeronáutico, representaciones sociales, historia cultural.

Introducción¹

La incorporación de nuevas entradas en los diccionarios es habitualmente objeto de atención de los distintos medios de comunicación, que periódicamente informan sobre las innovaciones

¹ Este trabajo se desarrolló en el marco del Proyecto de Grupos de Investigación “Competencias comunicativas profesionales y educación superior: representaciones sociales y diagnóstico de necesidades en carreras de grado de la Universidad Nacional del Sur” (subsidio 24/I284 de la SGCyT-UNS), bajo mi dirección. En este marco, el estudio de las unidades léxicas terminológicas y su devenir en la lengua general se considera un insumo de utilidad para la formulación de estrategias que apunten al desarrollo de las habilidades comunicativas vinculadas con las variedades de lengua para fines específicos, tanto en la enseñanza de los léxicos de especialidad a hablantes extranjeros como en el acercamiento a este vocabulario entre los hablantes nativos que lo requieren profesionalmente.

léxicas cuya extensión de uso y relevancia social determinan su registro lexicográfico. Puede suponerse que esta cobertura mediática, no exenta de influencias ideológicas de todo tipo, incluyendo la de las ideologías lingüísticas, es una expresión del reconocimiento del valor del diccionario como “producto social y cultural, que da cuenta de una serie de tradiciones válidas para la comunidad” (Carriscondo Esquivel, 2008: 29). En un trabajo en el que explora el valor de textos lexicográficos de distinta naturaleza para la historia de los conceptos, y para la historia social, Carriscondo Esquivel observa que la contribución de la lexicografía se basa fundamentalmente

[...] en una práctica definicional preocupada por cómo el significado muestra la conexión entre el concepto y la sociedad, tal como exige la historia de los conceptos; y, además, en una ordenación de las acepciones conforme al significado que comparten todos los hablantes de la comunidad lingüística de una sincronía determinada (en el caso del diccionario de lengua); o en una ordenación cronológica de los sentidos compartidos por dicha comunidad a lo largo de la historia (en el caso del diccionario histórico). Es en esta última obra lexicográfica donde se representa la integridad del concepto, por lo menos en lo que corresponde a la totalidad de su significado, tal como propone el historiador alemán al que, con este trabajo, por añadidura he pretendido homenajear. (Carriscondo Esquivel, 2008: 30)²

En este sentido, si bien el español carece todavía de un diccionario histórico acabado, podemos proponer que el estudio de la historia lexicográfica de una voz nos permite un acercamiento a los significados compartidos por comunidades de hablantes de una lengua más o menos alejadas en el tiempo, a través de la consideración de las diversas acepciones que dicha voz presenta en las obras lexicográficas que la registran. También podemos entender que las constantes y cambios que se observan en las definiciones ofrecidas a lo largo del tiempo dan cuenta de aquellos elementos considerados centrales y secundarios en la práctica definicional, y, en definitiva, a través de estos elementos, podemos vislumbrar los modos en que la sociedad se apropia de y da sentido a nuevas realidades extralingüísticas.

En este trabajo nos interesa acercarnos a la historia de tres voces centrales del transporte aéreo en los diccionarios de español, *aeronáutica*, *aerostación* y *aviación*, surgidas en primera instancia con el valor de términos técnicos (Cabré, 1999), puesto que eran utilizadas mayoritariamente por especialistas en los círculos dedicados al desarrollo, especulativo primero y práctico después, del vuelo humano.³ Las voces seleccionadas pueden considerarse centrales en el vocabulario del transporte aéreo pues denominan tanto la actividad de vuelo, en sus dos modalidades fundamentales (*aerostación* y *aviación*), como también la disciplina científico-técnica que la hace posible (*aeronáutica*).⁴

En la historia lexicográfica de estas voces nos interesa, entonces, considerar las definiciones que reciben (en sus distintas acepciones), detectando continuidades y cambios, y ponerlas en relación con el progresivo desarrollo técnico de este tipo de locomoción. De esta manera intentaremos evaluar en qué medida los diccionarios generales registran los avances sociotécnicos vinculados con el vuelo humano, leyendo estos textos como una de las fuentes relevantes para la historia de las representaciones sociales sobre el transporte aéreo, que constituyen nuestro objeto de interés último.⁵

² Se refiere a Reinhart Koselleck (1923-2006), investigador que realizó contribuciones a la historia social a partir del estudio de los conceptos sociopolíticos.

³ Como ejemplo del empleo de voces del transporte aéreo fuera de estos círculos, en de- Matteis (2009) analizamos textos de tipo poético y laudatorio dedicados a los primeros *aeronautas*.

⁴ Existe en español una voz similar, *aeroestación*, que se emplea todavía, por ejemplo, para referirse a una ‘estación aérea’ o ‘aeródromo’.

⁵ Concebimos las *representaciones sociales* como Jodelet (1984/1993: 474), esto es, como “modos de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal”.

Como punto de partida, podemos cotejar brevemente la primera acepción que para cada uno de estos sustantivos ofrece el *Diccionario de la Lengua Española (DLE)* en línea (fig. 1).⁶ En ellas podemos apreciar algunas diferencias que van a orientar nuestro análisis:

<i>aeronáutica</i>	<i>aerostación</i>	<i>aviación</i>
aeronáutico, ca De <i>aero-</i> y <i>náutico</i> . 1. adj. Perteneciente o relativo a la aeronáutica. 2. f. Ciencia o arte de la navegación aérea. 3. f. Conjunto de medios, como las aeronaves, las instalaciones, los servicios, el personal, etc., destinados al transporte aéreo. Aeronáutica civil. Aeronáutica militar.	De <i>aero-</i> y el lat. <i>statio</i> , <i>-ōnis</i> 'el acto de estar firme'. 1. f. Navegación aérea por medio de aerostatos.	Del fr. <i>aviation</i> , der. del lat. <i>avis</i> 'ave'. Escr. con may. inicial en acep. 2. 1. f. Locomoción aérea por medio de aparatos más pesados que el aire. 2. f. Cuerpo militar que utiliza la aviación para la guerra.

Figura 1. Las voces analizadas según el *DLE* en línea (versión 23.5)

Como puede observarse, mientras que *aviación* se define como “locomoción aérea” realizada a través de “aparatos más pesados que el aire”, *aerostación* se considera “navegación aérea”. Esta distinción presupone cierto conocimiento enciclopédico en el hablante que consulta el diccionario —que podemos vincular directamente con una representación social sobre el transporte aéreo— puesto que remite a los principios que permiten el vuelo humano y, en el marco de este trabajo, nos invita a considerar si la diferencia es constante en la historia lexicográfica de estas voces. Asimismo, si *aerostación* es una forma de navegación aérea, cabe preguntarse también si la *aeronáutica*, en tanto ciencia o arte “de la navegación aérea”, solo puede concretarse bajo tal modalidad o, en otras palabras, qué vínculo existe entre *aeronáutica* y *aviación* en los diccionarios generales.

Principios que explican el vuelo humano: la historia de un problema y el léxico

En este punto tenemos que hacer una breve referencia a los fundamentos teóricos del vuelo humano (fig. 2) y a su historia, modalidad del transporte que, como es sabido, ocupó la atención de numerosos estudiosos aunque solo pudo concretarse en 1783 con la ascensión en globo de los hermanos Montgolfier. En esta primera modalidad de vuelo, el ascenso se apoya en aparatos considerados “menos pesados que el aire”. En otras palabras y de acuerdo con el principio de Arquímedes, un globo “flota” en el aire desplazando un peso mayor que el del vehículo, ya sea porque el aire que infla el globo se calienta y pesa menos que el aire que lo rodea o, en el caso de los dirigibles desarrollados posteriormente, porque se emplea un gas de menor densidad que la atmósfera circundante.

⁶ La imagen reproduce con fuente más pequeña la definición del adjetivo ya que, por razones de espacio, en este trabajo solo nos ocupamos del sustantivo, que carece de una entrada independiente en este diccionario.

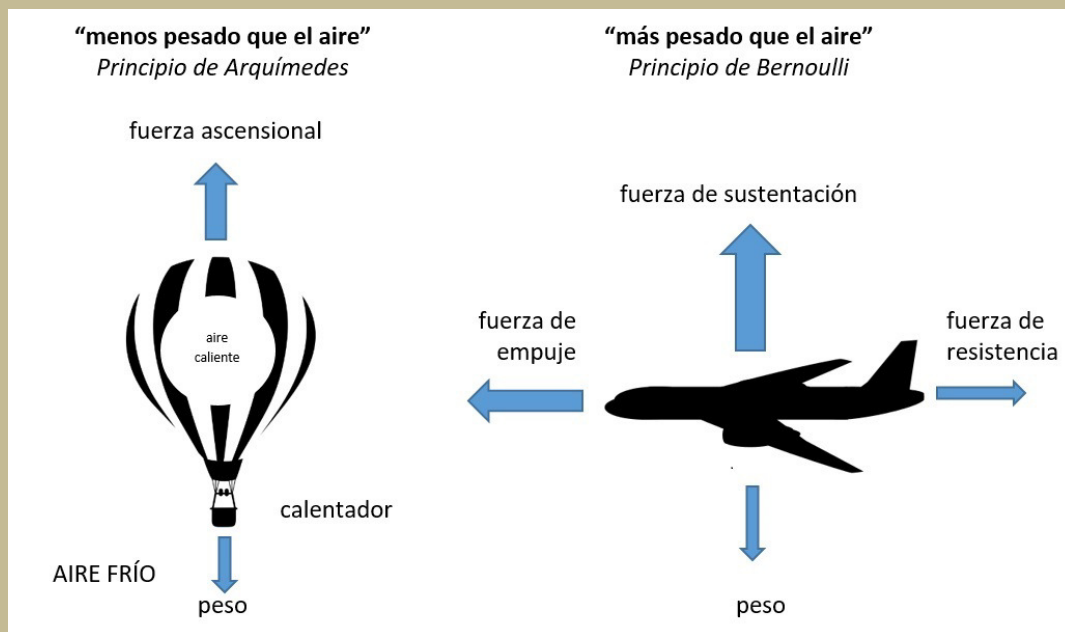


Figura 2. Principios que operan en la locomoción aérea y fuerzas que intervienen

Ahora bien, antes de que se desarrollaran los (*globos*) *dirigibles*, cuyo rumbo puede ser controlado, el vuelo mediante aparatos menos pesados que el aire suponía la dificultad de estar siempre sometido a la dirección de los vientos. Esta modalidad de vuelo es la que recibe el nombre de *aerostación*, voz de la que Guilbert (1965: 434) ofrece ejemplos en francés desde 1863 en contextos en los que se plantea el problema de volar sin globos o de manera dirigida.

En una segunda etapa, desde los primeros años del siglo XX y gracias a la labor de pioneros como los hermanos Wright, Santos Dumont y otros que los precedieron a finales del siglo XIX, se tornó viable la posibilidad teórica de volar en vehículos “más pesados que el aire”. En este caso, el ascenso del vehículo se logra gracias a la sustentación obtenida a partir del desplazamiento a través del aire de un perfil alar de cierta forma y a velocidad suficiente para generar una diferencia de presión entre su parte superior y su sección inferior que permite superar el peso propio de la aeronave (fenómeno explicado por el principio de Bernoulli).

Por otra parte, existe una diferencia entre lo que se entiende por *volar* y *navegar* desde el siglo XVIII. En un texto español de 1783, titulado *Nave atmosférica, y tentativa. Sobre la posibilidad de navegar por el ayre, no solo especulativa, sino prácticamente* se lee que “[...] hay mucha diferencia entre volar, y navegar por el ayre, lo primero es imposible, lo segundo no [...]” (s/n, 1783: 10).

De manera similar, en el texto *Aviation ou Navigation aérienne* (1863), del francés G. de la Landelle, esta diferencia se observa ya en el título, que plantea la existencia de dos posibilidades del vuelo humano: una ya factible, la de la *navegación aérea* a través de globos, y la de la *aviation*, expresión que acuña para designar la acción que realizan las aves y que todavía era mera especulación teórica. Según el trabajo de Guilbert, que remite al texto de La Landelle de 1863, *aviation* se puede entender tanto como equivalente a *navigation aérienne* como a *locomotion aérienne* y, más aún, *autolocomotion aérienne*:

– Aviation (*avis* = oiseau et aussi *actio* = action), action d’imiter l’oiseau dans son vol est un mot nécessaire pour traduire clairement et brièvement : navigation aérienne, aéronavigation, locomotion ou autolocomotion aérienne; ascension, propulsion et direction d’une nef voyageant dans l’air. (Guilbert, 1965: 469).

La aviación, es entonces, una forma de volar imitando a las aves, esto es, con alas, basada en una propulsión propia y, como lo sugiere la expresión *locomoción* que acompaña a la de

navegación aérea para definirla, permitiendo controlar también la dirección de los vehículos aéreos. En otras palabras, puede interpretarse que el sustantivo *locomoción* supone el traslado entre lugares definidos, con dirección, a diferencia de la *aerostación* que nunca se caracteriza como tal (véase. *infra*). Por el contrario, la resolución del llamado “problema de la dirección de los globos” constituye un hito de la historia aeronáutica (fig. 3).

Así, pese al creciente uso civil y militar del globo aerostático a lo largo del siglo XIX, esta limitación de los globos ocupa la atención de investigadores e inventores hasta el siglo XX. Consideremos, por ejemplo, el título del texto de 1862 de Pasarón y Lastra, militar español destinado a Cuba, en el que busca patentar el “flotante Pasarón” que resolvería este problema dado que el sistema propuesto permitiría tener un “rumbo fijo”, esto es, la “*Navegacion aeereostática de fijo rumbo y velocidad arbitraria hasta la del huracán*” (1862: 7, las itálicas son del original).

Recién se lograría dar una respuesta definitiva a este problema en el año 1901, cuando el brasileño Santos Dumont consigue ganar el Premio Deutsch ofrecido a quien desarrollara un tipo de globo que permitiera dar una vuelta alrededor de la torre Eiffel, esto es, poco tiempo antes de que fuera factible la *aviación*, a partir del año 1903 con el primer vuelo de los hermanos Wright en un aparato más pesado que el aire.

A lo largo del siglo XX, por último, el uso militar de la aviación en los dos conflictos mundiales fue un factor importante para el desarrollo y perfeccionamiento de sus vehículos y de la infraestructura terrestre que apoya su funcionamiento. La creciente confiabilidad y confort de los aviones habilitó el devenir de una pujante aviación civil y comercial, en especial desde la segunda posguerra, lo que tornó el vuelo en una posibilidad de transporte para muchas personas.⁷

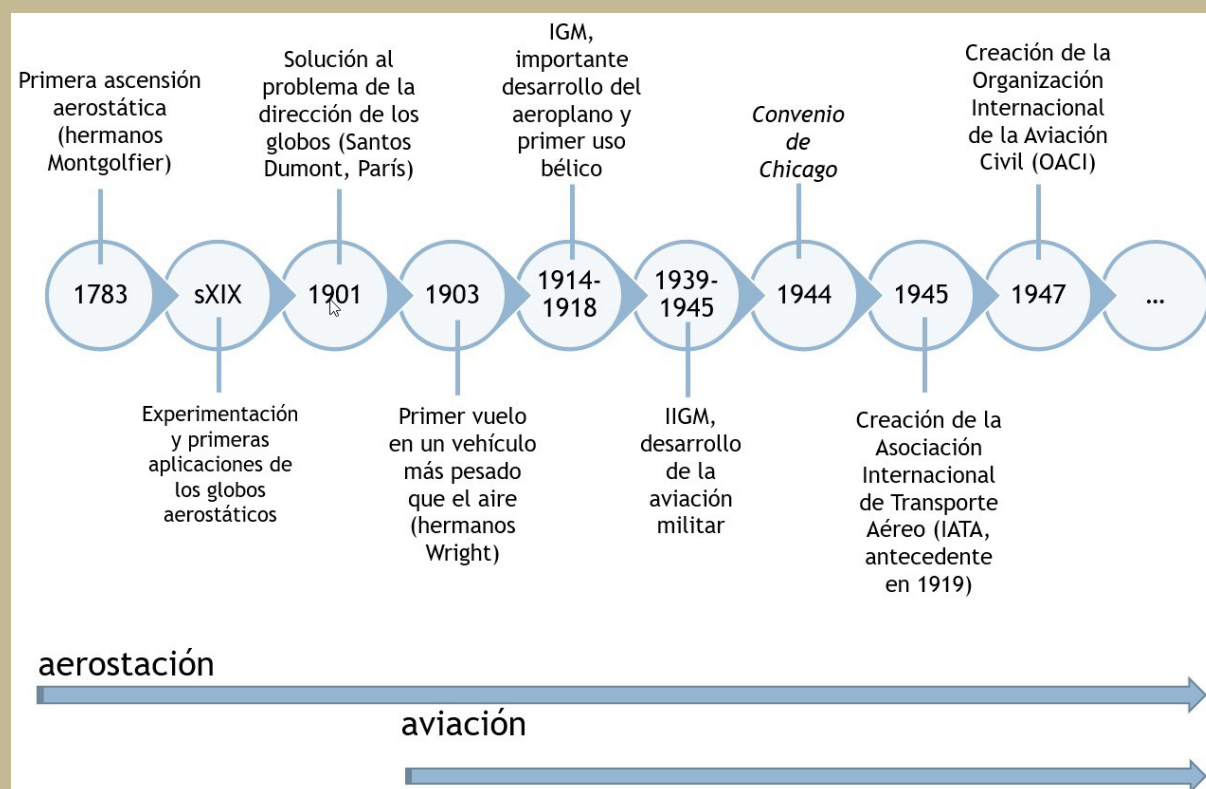


Figura 3. Contexto sociohistórico en el que el léxico esencial del transporte aéreo pasa a integrar el vocabulario general de las lenguas

⁷ En torno al impacto de este cambio social en otros tipos de discursos, *cfr.* por ejemplo, de Cima Suárez (2012) o (de- Matteis, 2011 y 2016) para el caso del discurso publicitario.

Informaciones terminológicas

Antes de considerar la presencia de las voces que nos ocupan en los diccionarios generales de español, tenemos que considerar el significado técnico que poseen en el léxico aeronáutico, para lo que nos basamos en diccionarios aeronáuticos tanto de inglés como también bilingües inglés-español.⁸ Como el aire se concibe como un fluido similar al agua, es comprensible que el término *aeronáutica* se configure por una analogía básica con el mundo de la navegación por cuerpos de agua, analogía que trasciende los círculos especializados y el desarrollo de la terminología específica y también se expresa discursivamente en textos destinados al público general bajo distintas formas de la metáfora del aire como un océano (de- Matteis, 2012).⁹

El término *aeronáutica* designa en el *Dictionary of Aviation* de Crocker (2007) la disciplina que se ocupa del diseño, construcción y operación de los vehículos aéreos, que en español podemos denominar *aeronaves*, pero también la teoría y la práctica implicadas en el planeamiento, control y registro de su dirección, esto es, de su orientación espacial desde un punto de partida a uno de llegada.¹⁰ Por su parte, la definición de *aviación* de este diccionario se limita a señalar que se trata de la acción de volar un vehículo aéreo (*aircraft*), sin especificar si se trata de un aeroplano o avión, un planeador, un globo, un dirigible o un helicóptero (ejemplos de aeronaves que sí se mencionan en la entrada que el diccionario dedica a la voz *aircraft*).

Mientras que el diccionario de Crocker no incluye una voz equivalente a *aerostación*, el *Cambridge Aerospace Dictionary* (Gunston, 2004) la define como la “operación de aerostatos”, mientras que *aviation* se define como “operación de aerodinos”. Este texto presenta una observación interesante respecto del uso de *aviation*, señalando que “solo los pedantes insistirían en usar “aerostación” para (la operación de los aerostatos)” (2004: 71).

En el *Diccionario de términos aeronáuticos Inglés-Español*, de Forero Calderón (2008) se ofrecen tres alternativas como equivalentes en español del término *aeronautics*: *aeronáutica*, *aerostación*, y *navegación aérea* y cabe preguntarse, entonces, qué diferencia habría entre *aeronáutica* y el sintagma *navegación aérea*, así como si *aerostación* es un equivalente de *aeronáutica* o no.

Por su parte, es notable que la voz *aviation* no aparezca entre las voces inglesas para las que el diccionario de Forero Calderón ofrece los correlatos en español. En cambio, esta voz sí se incluye en el *Manual para Traducciones Aeronáuticas* de De Santis (2007), que en cambio solo registra el adjetivo *aeronautical* en diversos sintagmas terminológicos, sin incluir tampoco una entrada inglesa que se traduzca como *aerostación*.

Aproximación metodológica

Para la elaboración de la historia lexicográfica de las tres voces seleccionadas, planteamos las siguientes preguntas de investigación: ¿A partir de qué momento se registran estas voces de naturaleza técnica en los diccionarios generales de español? ¿En qué momento se incorporan las diferentes acepciones (si las hay)? ¿Cuáles son las constantes/cambios en las definiciones de cada una de estas voces?

Como anticipamos en la introducción, en nuestro intento de respuesta, partimos de las premisas de que (a) el tiempo transcurrido entre la innovación técnica y la incorporación del léxico asociado en un diccionario general es una indicación (aunque, por supuesto, no

⁸ Justifica esta decisión el hecho de que la aviación es una actividad técnica marcada actualmente por la influencia de la lengua inglesa, puesto que se trata de una actividad de carácter internacional.

⁹ Algunos ejemplos de esta metáfora son “el globo deslizóse por el *mar aéreo*” (“La trágica muerte del aeronauta Barón de Bradsky”, *Caras y Caretas*, 15 de noviembre de 1902) o bien “Este globo o “*buque aéreo*” como le llama su inventor, no necesita la ayuda del aire para *navegar* [...]” (“El buque aéreo de Santos Dumont”, *Caras y Caretas*, 19 de octubre de 1900). Sobre estas y otras expresiones, *cfr.* de- Matteis (2012).

¹⁰ Las traducciones de estas definiciones o sus paráfrasis nos pertenecen.

absoluta ni la única) del impacto social de dicha innovación,¹¹ y de que (b) las constantes y los cambios en las definiciones y acepciones de las unidades léxicas de una lengua (en sí mismas y con independencia de los diccionarios, una forma de acceso privilegiada a las representaciones sociales) no solo obedecen a la naturaleza y objetivos inherentes al texto lexicográfico, sino que también revelan aspectos de la configuración de una representación social específica, en este caso la de una modalidad de transporte que es paradigma de la idea de *progreso* (Bury, 1955). Entendemos, en otras palabras, que la labor definicional de los lexicógrafos, apoyada en fuentes escritas y orales de diversa naturaleza (Haensch, 1982), da cuenta de algunos de los elementos que participan de una representación social compartida en una comunidad de hablantes y que, al mismo tiempo, acceder a tales elementos representacionales mediante la consulta del discurso lexicográfico puede reforzar, entre los miembros de la comunidad, aspectos de este modo de pensamiento compartido, pues, como todo tipo de discurso, se constituye en un contexto social y, a la vez, tiene un efecto constitutivo sobre aquel.¹²

Aspectos considerados

Para cada una de las voces se revisaron los sucesivos artículos lexicográficos que las tratan prestando atención a aspectos tales como la distinción (o no) de distintas acepciones, las informaciones provistas en las definiciones, las marcas de materia, la presencia de información etimológica, las relaciones semánticas que expresan las posibles remisiones de los diccionarios, entre otros.

En el análisis se destacará la recurrencia de elementos léxicos o sintagmas nominales en las definiciones, así como su eventual omisión o recuperación en los distintos diccionarios, para lo que tendremos en cuenta la fecha de publicación del recurso lexicográfico que permite relacionar la inclusión de las voces y la importancia de ciertas informaciones en la definición con la historia del transporte aéreo.

Por último, es necesario aclarar que, por razones de espacio, solo se aborda el análisis de las formas nominales mencionadas, sin considerar en profundidad otros sustantivos con ellas relacionados.

Obras lexicográficas consultadas

El trabajo se basa fundamentalmente en la consulta de los diccionarios que incorpora la herramienta en línea *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española (NTLLE)*. Estos incluyen tanto diccionarios generales como otros de tipo más enciclopédico o incluso técnico. Aunque ninguno de estos últimos es específicamente un diccionario aeronáutico sino que contemplan diversas materias, consideramos valioso incluirlos en el análisis como instancias lexicográficas de alguna manera “intermedias”, en tanto es esperable que sus artículos registren más informaciones enciclopédicas que un diccionario general pero no necesariamente todas las posibles precisiones que podrían encontrarse en un diccionario especializado en aeronáutica. Además de estos diccionarios, se han tenido en cuenta obras

¹¹ Por supuesto, tenemos en cuenta que la velocidad con la que una voz se registra en un diccionario general no refleja de manera directa ni absoluta su integración social porque se ve afectada por diversos factores sociales y tecnológicos, además de por las decisiones y criterios adoptados por los equipos de lexicógrafos. Pero, al mismo tiempo, cuando el lapso temporal transcurrido hasta el registro lexicográfico de un término técnico en un diccionario general es escaso, podemos suponer que una de las razones puede ser que el impacto social de esa tecnología es significativo. (En el caso de la aviación, por caso, esto sigue ocurriendo actualmente, como en el caso de *dron*).

¹² En relación con el papel general del léxico como medio de acceso a las representaciones sociales, *cfr.* por ejemplo Arce y Yuni (2003), mientras que el artículo de Huisa Téllez (2014) puede considerarse como ilustración de los trabajos que abordan el estudio de estas construcciones compartidas a partir de los diccionarios.

lexicográficas clásicas, como las de Casares (1959) y Moliner (2007), otras más recientes como la de Seco (1999), y, por supuesto, el actual *Diccionario de la Lengua Española* en línea.

Dado que en muchos casos se reiteran las definiciones y/o acepciones, en el cuadro 1 sintetizamos los diccionarios a los que se hará referencia en el trabajo, incluyendo aquellos que no están en el NTLLE.¹³

Diccionarios consultados vía NTLLE	Abreviatura	Clasificación NTLLE
<i>Diccionario Nacional o Gran Diccionario Clásico de la Lengua Española (1846-47)</i>	DOM G 1853	Grupo 2
<i>Diccionario enciclopédico de la lengua española, con todas las voces, frases, refranes y locuciones usadas en España y las Américas Españolas</i>	GAS G 1853	Grupo 2
<i>Nuevo Diccionario de la lengua castellana por la Real Academia Española-Suplemento</i>	SAL GS 1879	Grupo 2
<i>Diccionario de la lengua castellana</i>	RAE U 1884	Grupo 3
<i>Diccionario enciclopédico de la lengua castellana</i>	ZER G 1895	Grupo 2
<i>Diccionario de la lengua castellana</i>	RAE U 1899	Grupo 3
<i>Nuevo diccionario enciclopédico ilustrado de la lengua castellana</i>	TOR G 1901	Grupo 2
<i>Gran diccionario de la lengua castellana, autorizado con ejemplos de buenos escritores antiguos y modernos</i>	PAG G 1902	Grupo 2
<i>Diccionario de la lengua castellana</i>	RAE U 1914	Grupo 3
<i>Diccionario de la Lengua Española</i>	ALE G 1917	Grupo 2
<i>Diccionario general y técnico hispano-americano</i>	ROD G 1918	Grupo 2
<i>Diccionario de la lengua española</i>	RAE U 1925	Grupo 3
<i>Diccionario manual e ilustrado de la lengua española</i>	RAE M 1927	Grupo 3
<i>Diccionario histórico de la Lengua Española</i>	RAE H 1933	Grupo 3
<i>Diccionario de la lengua española</i>	RAE U 1936	Grupo 3
<i>Diccionario de la lengua española</i>	RAE S 1947	Grupo 3
<i>Diccionario manual e ilustrado de la lengua española</i>	RAE M 1950	Grupo 3
<i>Diccionario de la lengua española</i>	RAE U 1956	Grupo 3
<i>Diccionario de la lengua española</i>	RAE U 1970	Grupo 3
<i>Diccionario manual e ilustrado de la lengua española</i>	RAE M 1983	Grupo 3
<i>Diccionario de la lengua española</i>	RAE U 1984	Grupo 3
Diccionarios consultados fuera del NTLLE		
<i>Diccionario ideológico de la lengua española</i>	DILE 1959	n/c
<i>Diccionario del español actual</i>	DEA 1999	
<i>Diccionario de uso del español</i>	DUE 2007	
<i>Diccionario de la lengua española</i>	DLE (en línea)	

¹³ En relación con los términos *acepción* y *definición*, muchas veces utilizados indistintamente, Medina Guerra (2003: 130-131) observa que “[...] El sentido, y por supuesto la acepción, existe, se realiza en el habla independientemente de que se defina o no en el diccionario, no siendo la definición más que el procedimiento tradicional por el que en lexicografía se catalogan esos sentidos aceptados o acepciones (piénsese que en lugar de registrar estos sentidos por medio de definiciones se podría haber optado por otro procedimiento como la ejemplificación o el empleo de ilustraciones [...]). Así mismo, no debe olvidarse que la expresión verbal que de una acepción recoge un diccionario no es más que una de las posibles, puesto que una misma acepción puede expresarse, verbalizarse de formas diferentes.” De acuerdo con esto, la *acepción* es para la autora el “Sentido consolidado por el uso y aceptado por una comunidad de hablantes” y la *definición* la “Expresión por la que se describe un sentido. En lexicografía es el procedimiento tradicional por el que se cataloga cada una de las acepciones de la entrada” (131).

Cuadro 1. Obras lexicográficas consultadas dentro del *NTLLE* (último acceso abril de 2021)¹⁴

Complementariamente, al presentar la historia lexicográfica de cada voz, se presentará una captura de pantalla con todos los diccionarios que incluyen la unidad léxica en cuestión.

Análisis de los datos

En el análisis de los datos nos ocuparemos, en primer lugar, de considerar en qué momento se produce el registro lexicográfico de *aeronáutica*, *aerostación* y *aviación* en los diccionarios del *NTLLE*. Evidentemente, esto no significa que no pueda existir un registro en algún glosario técnico o diccionario especializado al que no hayamos tenido acceso para este trabajo y que dé cuenta del empleo técnico de la expresión en español con fecha anterior. Luego pasaremos a considerar las constantes y diferencias en las definiciones y la precisión, eventual, de diferentes acepciones.

Registro de las voces en diccionarios generales de español

Las primeras voces que se registran en los diccionarios que incluye el *NTLLE* son *aeronáutica* y *aerostación*. Como se aprecia en la fig. 4, son 23 los textos que consideran la unidad *aeronáutica*, mientras que *aerostación* se consigna en 21 diccionarios (fig. 5). En ambos casos, el primer diccionario que las incorpora es el *Diccionario Nacional o Gran Diccionario Clásico de la Lengua Española (1846-47)* de 1853. Aunque no podemos afirmar de manera absoluta que no haya un registro en algún repertorio léxico previo, la aparición de esa obra se produce 70 años después del primer ascenso en globo.

¹⁴El *NTLLE* considera como grupo 2 a los diccionarios generales de los siglos XIX-XX y como grupo 3 a los académicos.

Sel	Lema.	Diccionario.
<input type="checkbox"/>	aeronáutica	1853 DOMÍNGUEZ
<input type="checkbox"/>	aeronáutica	1853 GASPAR Y ROIG (A-F)
<input type="checkbox"/>	aeronautica	1879 SALVÁ SUPLEMENTO
<input type="checkbox"/>	aeronáutica	1884 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aeronáutica	1895 ZEROLO
<input type="checkbox"/>	aeronáutica	1899 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aeronáutica	1901 TORO Y GÓMEZ
<input type="checkbox"/>	aeronáutica	1902 PAGÉS (A-B)
<input type="checkbox"/>	aeronáutica	1914 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aeronáutica	1917 ALEMANY Y BOLUFER
<input type="checkbox"/>	aeronáutica	1925 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aeronáutica	1927 ACADEMIA MANUAL
<input type="checkbox"/>	aeronáutica	1933 ACADEMIA HISTORICO (A)
<input type="checkbox"/>	aeronáutica	1936 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aeronáutica	1939 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aeronáutica	1947 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aeronáutica	1950 ACADEMIA MANUAL
<input type="checkbox"/>	aeronáutica	1956 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aeronáutica	1970 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aeronáutica	1983 ACADEMIA MANUAL TOMO I (A-Capachero)
<input type="checkbox"/>	aeronáutica	1984 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aeronáutica	1989 ACADEMIA MANUAL
<input type="checkbox"/>	aeronáutica	1992 ACADEMIA USUAL

Figura 4. Registros lexicográficos de *aeronáutica* en *NTLLE*

Sel	Lema.	Diccionario.
<input type="checkbox"/>	aerostacion	1853 DOMÍNGUEZ
<input type="checkbox"/>	aerostacion	1879 SALVÁ SUPLEMENTO
<input type="checkbox"/>	aerostación	1895 ZEROLO
<input type="checkbox"/>	aerostación	1899 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aerostación	1902 PAGÉS (A-B)
<input type="checkbox"/>	aerostación	1914 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aerostación	1917 ALEMANY Y BOLUFER
<input type="checkbox"/>	aerostación	1918 RODRÍGUEZ NAVAS
<input type="checkbox"/>	aerostación	1925 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aerostación	1927 ACADEMIA MANUAL
<input type="checkbox"/>	aerostación	1933 ACADEMIA HISTORICO (A)
<input type="checkbox"/>	aerostación	1936 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aerostación	1939 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aerostación	1947 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aerostación	1950 ACADEMIA MANUAL
<input type="checkbox"/>	aerostación	1956 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aerostación	1970 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aerostación	1983 ACADEMIA MANUAL TOMO I (A-Capachero)
<input type="checkbox"/>	aerostación	1984 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aerostación	1989 ACADEMIA MANUAL
<input type="checkbox"/>	aerostación	1992 ACADEMIA USUAL

Figura 5. Registros lexicográficos de *aerostación* en *NTLLE*

Sel	Lema.	Diccionario.
<input type="checkbox"/>	aviación	1895 ZEROLO
<input type="checkbox"/>	aviación	1901 TORO Y GÓMEZ
<input type="checkbox"/>	aviación	1914 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aviación	1917 ALEMANY Y BOLUFER
<input type="checkbox"/>	aviación	1918 RODRÍGUEZ NAVAS
<input type="checkbox"/>	aviación	1925 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aviación	1927 ACADEMIA MANUAL
<input type="checkbox"/>	aviación	1933 ACADEMIA HISTORICO (A)
<input type="checkbox"/>	aviación	1936 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aviación	1939 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aviación	1947 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aviación	1947 ACADEMIA SUPLEMENTO
<input type="checkbox"/>	aviación	1950 ACADEMIA MANUAL
<input type="checkbox"/>	aviación	1956 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aviación	1970 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aviación	1983 ACADEMIA MANUAL TOMO I (A-Capachero)
<input type="checkbox"/>	aviación	1984 ACADEMIA USUAL
<input type="checkbox"/>	aviación	1989 ACADEMIA MANUAL
<input type="checkbox"/>	aviación	1992 ACADEMIA USUAL

Figura 6. Registros lexicográficos de *aviación* en NTLLE

En el caso de *aviación*, como mostramos en la figura 6, son 19 los diccionarios en los que aparece esta expresión. El primer texto en el que se constata su presencia es el *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana* de 1895. Como veremos en la subsección siguiente, la definición provista destaca el hecho de que es una denominación para un tipo de transporte todavía inexistente. Es interesante la diferencia que esto plantea en relación con *aeronáutica* y *aerostación*, en tanto los primeros dos diccionarios que recogen *aviación* (enciclopédicos pero no especializados) lo hacen antes de que la aviación sea, en efecto, posible. Esto sugiere que el impacto social que por estos años tenían los intentos de volar con vehículos que no fueran globos aerostáticos era elevado.

Constantes y cambios en definiciones y acepciones

Por motivos de espacio, para presentar las constantes y cambios que se observan en las diferentes definiciones y, eventualmente, en las acepciones que presentan los distintos textos lexicográficos, omitiremos la referencia a las formulaciones que aparecen en los diccionarios que no introducen ni modifican ningún elemento significativo respecto de obras inmediatamente anteriores en la secuencia cronológica. Este proceder explica el hecho de que los cuadros que sintetizan la información (figs. 4 a 6) no consideran la cantidad total de fuentes consideradas en el análisis. Así, los puntos entre corchetes tras la notación que presenta cada obra lexicográfica indican la omisión de diccionarios —uno o varios— en la secuencia cronológica.

Definiciones y acepciones de aeronáutica

Las definiciones y acepciones de *aeronáutica* (cuadro 2) resultan bastante consistentes durante más de un siglo, desde 1853 a 1983. Las primeras tres definiciones presentan una marca de materia que luego se pierde y que señala el origen terminológico de la palabra. Esta marca sitúa la voz en el vocabulario específico de la Física, lo que introduce de forma explícita la idea de que se trata de un campo del saber. La marca disciplinar desaparece a fines del siglo XIX, desde que la recoge por primera vez un diccionario académico en 1884, en el que la idea de ‘arte’ se mantiene pero la voz se define no como disciplina en sí misma sino por la asociación con su practicante —el o la *aeronauta*—. En este sentido, es interesante recuperar la observación que realizamos en de- Matteis (2009), cuando señalamos que en muchas ocasiones las ascensiones del tripulante de un globo se representan discursivamente también como una suerte de experimento científico y, desde esta perspectiva, el aeronauta participa de la tradición científica que permite el diseño y la construcción del aerostato. A partir de 1936 se abandona esta información en la definición y la disciplina vuelve a definirse sin aludir a los sujetos que la practican.

Diccionario	Definición/acepciones
DOM G 1853	Aeronáutica , s. f. Fís. <u>Arte</u> de navegar por el aire
GAS G 1853	AERONÁUTICA : s. f. Fís.: parte de la Física que trata de la <u>navegación por el aire</u> .
SAL GS 1879	AERONÁUTICA . f. Fís. <u>Arte</u> de <u>navegar por el aire</u> .
RAE U 1884 [...]	Aeronáutica . f. <u>Arte</u> del <u>aeronauta</u> .
PAG G 1902	Aeronáutica , f. <u>Arte</u> del <u>aeronauta</u> como aeronáutica es locomoción, navegación aérea. José Almirante.*
RAE U 1914 [...]	Aeronáutica . f. <u>Arte</u> del <u>aeronauta</u> .
RAE U 1936 [...]	Aeronáutica . f. <u>Ciencia</u> o <u>arte</u> de la <u>navegación aérea</u> .
RAE M 1950	AERONÁUTICA . f. <u>Ciencia</u> que trata de la <u>navegación aérea</u> .
RAE U 1956 [...]	Aeronáutica . f. <u>Ciencia</u> o <u>arte</u> de la <u>navegación aérea</u> .
DILE 1959	* aeronáutica . f. <u>Navegación aérea</u> .
RAE M 1983	aeronáutica . f. <u>Ciencia</u> o <u>arte</u> de la <u>navegación aérea</u> . <u>Conjunto de medios</u> , aeronaves, instalaciones, servicios, personal, etc., destinados al transporte aéreo. <u>AERONÁUTICA civil</u> . <u>AERONÁUTICA militar</u> .
RAE U 1984 [...]	aeronáutica . f. <u>Ciencia</u> o <u>arte</u> de la <u>navegación aérea</u> . 2. <u>Conjunto de medios</u> (aeronaves, instalaciones, servicios, personal, etc.) destinados al transporte aéreo. <u>AERONÁUTICA civil</u> . <u>AERONÁUTICA militar</u> .
DEA 1999	aeronáutico , ca [...] II f 2 <u>Estudio o técnica</u> de la <u>navegación aérea</u> .
DUE 2007	aeronáutica (de <i>aero-</i> y <i>náutica</i>) f. <u>Navegación aérea</u> . ≈ <u>Aviación</u> . • <u>Conjunto de medios</u> empleados en la <u>navegación aérea</u> . → *Avión
DLE	aeronáutico , ca De <i>aero-</i> y <i>náutico</i> . [...] 2. f. <u>Ciencia</u> o <u>arte</u> de la <u>navegación aérea</u> . 3. f. <u>Conjunto de medios</u> , como las aeronaves, las instalaciones, los servicios, el personal, etc., destinados al <u>transporte aéreo</u> . <u>Aeronáutica civil</u> . <u>Aeronáutica militar</u> . [...]

Cuadro 2. Definiciones y acepciones de *aeronáutica*¹⁵

¹⁵ En la medida que resulta posible, reproducimos las convenciones de notación y tipográficas de cada fuente. En las tablas de esta sección, el subrayado simple en las definiciones indica elementos constantes —aquellos que aparecen

En relación con las diferentes formas de navegar por el aire, ya en 1902, un año después de que Santos Dumont diera respuesta al problema de la dirección de los globos, el ejemplo de uso provisto por el diccionario de Pagés plantea una asociación puntual y única en los textos considerados entre *aeronáutica* y la voz *locomoción*, como movimiento de un lugar a otro. En cambio, son constantes en las definiciones de *aeronáutica* los sintagmas análogos “navegar por el aire” o “navegación aérea” que, con independencia del tipo de definición que representan, pueden interpretarse en relación con la dependencia de la circulación atmosférica que se experimenta durante las ascensiones aerostáticas y con la dificultad que existe para dirigir a los globos aerostáticos.

En el *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española* de 1983 se introduce la información que, desde el año siguiente, se ofrecerá también en los diccionarios no manuales como una nueva acepción, esto es, la que designa el “conjunto de medios” que pueden ser destinados al “transporte aéreo”. Desde entonces coexiste de manera constante en la mayoría de los diccionarios esta nueva acepción, más amplia y que puede abarcar también a la aviación, con la de área del saber que la precede.¹⁶

También en el RAE M de 1983 se realiza, luego de la definición, una distinción entre las esferas civil y militar de la aviación que se mantiene en el actual *DLE*. Aunque su ubicación en el artículo lexicográfico no tiene tanto peso como la definición, puede proponerse que la inclusión de estas esferas hace accesible a quien consulta el diccionario una idea acerca de la especialización de la actividad, y de esta manera se visibiliza la relevancia de estos medios para la vida social. En este punto cabe señalar que la diferenciación entre una aeronáutica civil (que incluye la realizada con fines comerciales en la organización de los recursos aéreos de un país) y una militar es, sin embargo, muy anterior. Incluso en el período de entreguerras se había desarrollado ya una aviación civil, dedicada de manera inicial al transporte de personas pero centrada en el de la correspondencia. Ambas actividades se acentuaron durante la segunda posguerra y, ciertamente, el transporte de pasajeros en vuelos comerciales era relevante ya antes de la década de 1980 del pasado siglo, fecha en la que los diccionarios reflejan esta distinción. Como puede apreciarse, pese a los cambios para la movilidad espacial de las personas que representa el desarrollo de estas esferas aeronáuticas en la segunda mitad del siglo pasado, el desacople entre los tiempos sociales y lexicográficos es, en este caso, muy evidente. Sin invalidar que la agilidad en la incorporación de una voz en los diccionarios puede indicar el impacto social elevado de una innovación técnica, desarrollos ulteriores en el mismo campo no siempre serán registrados con similar velocidad.

La definición que proporciona el *DUE* 2007, que como algunos otros diccionarios incluye información de tipo etimológico, es interesante, además, porque formula una relación semántica directa con la voz *aviación*, que no está presente en otras definiciones previas.¹⁷ Asimismo, podemos observar que el sintagma “navegación aérea” reemplaza la expresión

en casi todas las definiciones–; aquellos que aparecen en algún momento y que suponen alguna diferencia cualitativa en las informaciones ofrecidas se indican en subrayado doble.

¹⁶ Consideramos que esta nueva acepción se registra en forma tardía, puesto que contamos con al menos un ejemplo constatado en textos periodísticos del empleo de *aeronauta* –voz claramente relacionada morfológica y semánticamente con *aeronáutica*– para designar al piloto de un vehículo más pesado que el aire en la descripción de una fotografía publicada por el semanario argentino *Caras y Caretas*: “El aeronauta francés M. Bonnier, llegando a Jerusalén en su monoplano. [...]”. (*Caras y Caretas*, 14 de febrero de 1914). Puede proponerse que, si en lugar de *aviador* o *piloto*, quien tripula un aeroplano puede ser también denominado como *aeronauta*, esto sugiere que ya desde las primeras décadas del siglo XX se inicia una ampliación semántica en lo que se concibe como propio del campo de la *aeronáutica*. En tal sentido, por ejemplo, el nombre de uno de los sindicatos aeronáuticos de Argentina lleva el nombre de *Asociación Argentina de Aeronavegantes*, donde la voz *aeronavegante* se puede relacionar de manera más directa con *aeronauta* que con otras designaciones para profesionales aeronáuticos (excluyendo el caso del *navegante*, profesión que durante unos años ejercía uno de los tripulantes en las cabinas de vuelo de algunos aviones).

¹⁷ El signo ≈ indica en este diccionario los sinónimos y variantes, voces o frases con el mismo significado o uno muy similar al encabezamiento.

“transporte aéreo” en la segunda acepción de *aeronáutica*, utilizada por los diccionarios previos.¹⁸

Definiciones y acepciones de aerostación

Si consideramos las definiciones de *aerostación* (cuadro 3), voz que no presenta nunca más de una sola acepción en los distintos diccionarios considerados, vemos que recibió en distintas oportunidades marcas de materia: de *Física* en el primer registro de 1853, de *Mecánica* en 1918, en este caso en un diccionario técnico, como así también de *Aeronáutica*, ya más recientemente, en el *DUE* 2007.

Diccionario	Definición/acepciones
DOM G 1853 [...]	Aerostacion , s. f. Fís. Arte de hacer y <u>usar</u> los globos aerostáticos.
ZER G 1895	AEROSTACIÓN . f. Arte de hacer y <u>emplear</u> los globos aerostáticos.
RAE U 1899 [...]	Aerostación . f. <u>Navegación aérea</u> , ó arte de sostenerse en el aire ó de surcarlo.
RAE U 1914	Aerostación . (Del lat. <i>aēr</i> , aire, y <i>statio</i> , - <i>ōnis</i> , el acto de estar firme.) f. <u>Navegación aérea</u> , o arte de sostenerse en el aire o de surcarlo.
ALE G 1917	AEROSTACIÓN . (del gr. <i>aēr</i> , aire, y el lat. <i>statio</i> , - <i>ōnem</i> , el acto de estar firme). f. <u>Navegación aérea o arte de sostenerse en el aire por medio de aparatos, conocidos generalmente con el nombre de globos.</u> [...]
ROD G 1918	Aerostación , f. <i>Mecán.</i> <u>Navegación aérea por medio de globos.</u> – Del gr. <i>aer</i> , aire, y <i>statos</i> , parado.
RAE U 1925	AEROSTACIÓN . (Del lat. <i>aēr</i> , aire, y <i>statio</i> , - <i>ōnis</i> , el acto de estar firme.) f. <u>Navegación aérea</u> , o arte de sostenerse en el aire o de surcarlo.
RAE M 1927	AEROSTACIÓN . f. <u>Navegación aérea.</u>
RAE H 1933	AEROSTACIÓN . (Del gr. <i>ἀήρ</i> , aire, y de <i>estación</i> .) f. <u>Navegación aérea o arte de sostenerse en el aire y de surcarlo.</u>
RAE U 1936 [...]	Aerostación . (Del lat. <i>aēr</i> , aire, y <i>statio</i> , - <i>ōnis</i> , el acto de estar firme.) f. <u>Navegación aérea</u> , o arte de sostenerse en el aire o de surcarlo <u>con aparatos menos pesados que él.</u>
RAE M 1950	AEROSTACIÓN . f. <u>Navegación aérea.</u>
RAE U 1956	Aerostación . (Del lat. <i>aēr</i> , aire, y <i>statio</i> , - <i>ōnis</i> , el acto de estar firme.) f. <u>Navegación aérea.</u>
DILE 1959	aerostación . f. <u>Navegación aérea</u> , *aeronáutica.
RAE U 1970	aerostación . (De <i>aero-</i> y el lat. <i>statio</i> , - <i>ōnis</i> , el acto de estar firme.) f. <u>Navegación aérea por medio de aeróstatos.</u>
RAE M 1983 [...]	aerostación . f. <u>Navegación aérea por medio de aeróstatos.</u>
DEA 1999	aerostación . f. <u>Navegación aérea por medio de aparatos que se sustentan en la atmósfera por efecto de un gas más ligero que el aire.</u> [...]
DUE 2007	aerostación (de <i>aero-</i> y el lat. <i>statio</i> , - <i>ōnis</i> , estado de inmovilidad) f. Aero. <u>Navegación aérea con *globos.</u>
DLE	aerostación De <i>aero-</i> y el lat. <i>statio</i> , - <i>ōnis</i> 'el acto de estar firme'. 1. f. <u>Navegación aérea por medio de aeróstatos.</u>

Cuadro 3. Definiciones y acepciones de *aerostación*

¹⁸ A título informativo, el sustantivo *aeronáutica* no aparece de manera independiente ni en el *DEA* ni en el *DLE*, sino que se lo encuentra en la entrada para el adjetivo, hecho que obedece a decisiones lexicográficas y que no incide para nuestros objetivos.

En los diccionarios de Domínguez de 1853 y de Zerolo de 1895, que la consideran como un tipo de ‘arte’, se plantea una estrecha relación entre las dos aplicaciones posibles de este conocimiento, esto es la capacidad de poder construir un globo aerostático o de hacerlo ascender. Esto se puede vincular con el hecho de que, como señalamos en la sección anterior, la figura del *aeronauta* comprendía, en los principios de la actividad, dos facetas a veces simultáneas: una de aventurero y otra de experimentador científico, y los diccionarios parecen hacerse eco de esta circunstancia.

En el primer diccionario académico que consigna *aerostación*, en 1899, aparece ya primero como “navegación aérea”, es decir, como forma de volar, y luego como arte de “sostenerse en el aire ó de surcarlo”. La disyunción en esta parte de la definición distingue entre una ascensión sin desplazamiento y una con movimiento: la primera se realizaba mediante los denominados *globos cautivos*, que se mantenían sujetos a tierra para que no derivaran siguiendo el impulso que les brindaba el viento. Como puede apreciarse, esta distinción se mantiene en el tiempo en varios de los diccionarios consultados y se la puede relacionar con la información etimológica que provee el *RAE U* 1914, que precisa la idea de mantenerse en el aire a partir de la voz latina *statio*, *-onis*, ‘el acto de estar firme’ (o ‘parado’, según la etimología que proporciona el diccionario de Rodríguez Navas y Carrasco en 1918).¹⁹ Aunque esta información etimológica cambia levemente en el diccionario de Alemany y Bolufer de 1917, por la referencia al origen griego de *aēr*, también presente en el *RAE H* de 1933, resulta significativo en esta definición que se sigue manteniendo la relación entre esta actividad y un único tipo de vehículo aéreo, los globos, aunque se la formula de manera diferente. Por último, es importante constatar que en ninguna de las definiciones de *aerostación* se utiliza el verbo *volar* para señalar la acción de ascender o desplazarse por el aire.

En 1936, la definición académica introduce por primera vez la referencia al principio que permite esta modalidad de vuelo, basada en el uso de aparatos “menos pesados que él (*aire)”, en lugar del nombre específico de los vehículos observado en las definiciones de los diccionarios anteriores y que se recupera en el *RAE U* 1970 bajo una diferente formulación (“por medio de aeróstatos”). Esta información requiere que el hablante reponga conocimiento de tipo enciclopédico y puede contrastarse con las explicaciones mucho más amplias que, de acuerdo con el tipo de diccionario, aparecen en el de Alemany y Bolufer, que detalla las características técnicas de los globos desarrollados hasta ese momento.²⁰

Estas últimas definiciones y las que se registran en el *RAE M* 1983, *DEA* 1999 y *DUE* 2007 resultan ser, a nuestro juicio, de las más ajustadas al tipo de actividad, en tanto se trata de un *tipo* de navegación aérea y los sintagmas que la caracterizan refieren de manera general al tipo de vehículo (por caso, “aparatos que se sustentan en la atmósfera por efecto de un gas más ligero que el aire”, *DEA* 1999) o dan alguna de sus denominaciones posibles (*globos aerostáticos*, como en los primeros diccionarios, o *aeróstatos*).

En cambio, en 1927 y en 1950, el *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española* proporciona la definición más acotada de *aerostación*, como “navegación aérea”, es decir, solo una forma específica del vuelo humano. Como para estas épocas ya estaba desarrollada y bastante extendida en la actividad civil la modalidad alternativa, la *aviación*, esta definición de tipo perifrástico resulta interesante por la simplificación que introduce, que también se registra en el *RAE U* 1956 y en el *DILE* de 1959. Este último, además, remite a la entrada para *aeronáutica*.

Para finalizar, cabe observar que, en los diccionarios publicados en la segunda mitad del siglo XX, desaparece la idea de ‘arte’ y solo se consigna la idea que nos ubica en una de las modalidades posibles del transporte aéreo, que, entonces, queda caracterizado, como dijimos ya, o bien por una referencia a lo que tienen en común los vehículos que se emplean o bien a alguna de sus denominaciones. Puede suponerse que esto sugiere en el discurso lexicográfico

¹⁹ Esta idea puede relacionarse con el verbo *airestacionar*, neologismo que hemos encontrado en el texto de Pasarón y Lastra ya mencionado.

²⁰ Por razones de espacio, reproducimos solamente la definición.

la naturalización de esta actividad en las sociedades de posguerra, marcadas por los avances de la aviación, modalidad superadora en todo sentido de la aerostación y que reduce su valor de impacto.

Definiciones y acepciones de aviación

Desde su primer registro en el diccionario de Zerolo de 1895, las definiciones de *aviación* (cuadro 4) presentan como principal constante el uso del sintagma “locomoción aérea” (solo ausente en el DUE 2007), que nos sitúa, como apuntamos en las secciones introductorias a este trabajo, en el terreno de un desplazamiento en el que una aeronave determinada se *dirige* de un punto determinado a otro.

Diccionario	Definición/acepciones
ZER G 1895	AVIACIÓN. [Del lat. <i>avis</i> , ave.] f. Se ha dado este nombre á los sistemas con los cuales se pretende realizar la <u>locomoción aérea</u> , <u>empleando masas más densas que el aire ó imitando el vuelo de las aves</u> .
TOR G 1901	Aviación , f. Sistema de <u>locomoción aérea</u> que <u>imita el vuelo de las aves</u> . (...)
RAE U 1914 [...]	Aviación . (De <i>ave</i> .) f. <u>Locomoción aérea por medio de aparatos más pesados que el aire</u> .
RAE S 1947	Aviación 2 . <u>Cuerpo militar que utiliza este medio de locomoción para la guerra</u> .
RAE M 1950	AVIACIÓN . f. <u>Locomoción aérea por medio de aparatos más pesados que el aire</u> . <u>Cuerpo militar que utiliza este medio de locomoción para la guerra</u> .
RAE U 1956	Aviación . (De <i>ave</i> .) f. <u>Locomoción aérea por medio de aparatos más pesados que el aire</u> . 2 . <u>Cuerpo militar que utiliza este medio de locomoción para la guerra</u> . civil . La que no está afecta a servicios militares. comercial . La que se destina al transporte de mercancías. de transporte . La que se destina al de viajeros y mercancías.
DILE 1959 [...]	aviación . f. *Aeron. <u>Locomoción aérea con vehículos más pesados que el aire</u> . <u>Cuerpo *militar que utiliza este medio de locomoción</u> .
RAE M 1983 [...]	aviación . f. <u>Locomoción aérea por medio de aparatos más pesados que el aire</u> . <u>Cuerpo militar que utiliza aviones</u> . civil . La que no está afecta a servicios militares. comercial . La que se dedica al transporte de mercancías. de transporte . La que se destina al de viajeros y mercancías.
DEA 1999	aviación f 1 <u>Locomoción aérea por medio de aparatos más pesados que el aire. Tb la actividad correspondiente</u> . (...) 2 <u>Cuerpo militar especializado en la aviación</u> [1]. [...]
DUE 2007	aviación (del fr. <i>Aviation</i>) 1 f. <u>Sistema de transporte mediante aviones</u> . 2 . <u>Cuerpo militar que utiliza aviones</u> .
DLE	aviación . Del fr. <i>aviation</i> , der. del lat. <i>avis</i> 'ave¹'. Escr. con may. inicial en acep. 2. 1. f. <u>Locomoción aérea por medio de aparatos más pesados que el aire</u> . 2. f. <u>Cuerpo militar que utiliza la aviación para la guerra</u> . aviación civil 1. f. <u>aviación que no está afecta a servicios militares</u> . aviación comercial 1 f. <u>aviación que se destina al transporte de mercancías y de pasajeros</u> . aviación de transporte Tb. ~ de transporte . 1. f. <u>aviación que se destina al transporte de mercancías y de pasajeros, especialmente si es militar</u> .

Cuadro 4. Definiciones y acepciones de *aviación*

Aunque el vuelo con vehículos más pesados que el aire no se concreta hasta 1903, en dos diccionarios de tipo enciclopédico anteriores a esta fecha, los de Zerolo (1895) y de Toro y

Gómez (1901), aparece incluida la voz *aviación*. Si se tiene en consideración la amplia y reiterada cobertura periodística de los ensayos aeronáuticos de fines del siglo XIX y principios del siglo XX que realizaron medios no especializados (como, por ejemplo, el semanario argentino *Caras y Caretas* en la región bonaerense de Argentina), y que no podemos abordar, dentro de los límites de este trabajo, el registro de *aviación* en diccionarios enciclopédicos como los mencionados, es sugestivo del impacto social de tales experimentos antes de que tuvieran éxito. En otras palabras, estos registros lexicográficos tempranos ponen de manifiesto que los avances que estaban ocurriendo en la investigación sobre esta modalidad de vuelo estaban presentes en la conciencia de la sociedad y, por tanto, su inclusión en un diccionario estaba justificada aunque, en la práctica, todavía no se constataba la posibilidad real de volar mediante aparatos de aviación. En las definiciones provistas puede destacarse la idea de “sistema” y, en Zerolo, la precisión de que tal sistema “pretende realizar” un tipo de locomoción. En ambas definiciones iniciales, además, se remite a la idea de imitación del vuelo de las aves que, como mencionamos, está presente en la acuñación de esta voz en francés.

En la definición del *RAE U* de 1914, se reitera la referencia a la categoría de vehículos que hace posible este tipo de vuelo, además de presentar una indicación sobre el origen de esta palabra, que se relaciona con la voz *ave*, recuperando de manera implícita la idea de imitar lo que estos animales hacen al elevarse.

En las definiciones que ofrecen los distintos diccionarios a lo largo del tiempo no se evidencian cambios profundos. Aparece sí una segunda acepción en el *RAE S* 1947, en la que se consigna que puede denominarse como *aviación* la rama militar que emplea aviones. Como señalamos en trabajos previos, este uso es muy anterior y lo registramos en textos periodísticos y publicitarios de Argentina ya en la segunda década del siglo XX. A título de ejemplo, podemos citar por su claridad para nuestros propósitos un aviso que corresponde a una campaña publicitaria de una marca de cigarrillos en 1914 (fig. 7).

Si bien en Argentina la Escuela de Aviación Militar se creó en 1912 y la aviación comenzó a concebirse de manera clara como una rama militar a partir de su rol en la Primera Guerra Mundial, es cierto que, en la mayoría de los países, las fuerzas aéreas se consolidan como tales tras el segundo conflicto mundial, lo que puede explicar parcialmente la demora con la que se constata esta acepción en los diccionarios analizados.



Figura 7. La aviación como un arma militar (*Caras y Caretas*, 7 de febrero de 1914).

Destacamos que en la definición de esta segunda acepción de *aviación* se reitera el empleo de la voz “locomoción”, elemento constante que siempre aparece en relación con *aviación* y nunca con *aerostación*.

Así, tanto las ideas de desplazamiento dirigido —rasgo común que tienen los vehículos empleados además de caracterizarse por ser más pesados que el aire— y, en la segunda acepción, la idea de “cuerpo militar” se reiteran en el *RAE M* 1950 y *RAE U* 1956 que, asimismo, introduce subentradas para designar tipos de aviación no militar. Entre estas clases se consideran la aviación *civil* —sin objetivos militares—, la *comercial* —es civil pero se distingue por su objetivo de lucro— y la *de transporte* —que aparece como más amplia que la comercial.

Las ideas mencionadas aparecen como constantes en diccionarios posteriores como el *DILE* de 1959, que también añade la marca de *Aeronáutica*. En el *DEA*, por su parte, *aviación* no solo designa un tipo de locomoción aérea sino también la actividad a la que da lugar, que puede ser de distintas clases, según ya se ha visto en otros diccionarios.

Por otra parte, tanto el *DUE* como el *DLE* reconocen el origen francés de esta voz e incluyen las dos acepciones que son constantes desde 1947. Además, la definición del *DUE* retoma la idea de que se trata de un “sistema” de transporte y se distingue de las otras definiciones porque no emplea el sintagma “locomoción aérea”. En particular, el *DLE* precisa el carácter institucional que tiene la segunda acepción al realizar la observación tipográfica sobre el uso de mayúsculas que debería registrarse cuando la voz tiene este significado.

Por último, el *DUE* también se diferencia de otros diccionarios en tanto no hace referencia al rasgo común que caracteriza a los vehículos de la aviación, sino que apela a su denominación habitual, *aviones*.

Conclusiones

Uno de los principales aportes de la tesis de Guilbert (1965), del que se hacen eco Marcellesi y Gardin al reproducir una parte de sus observaciones finales como ejemplo de la relación entre el desarrollo del vocabulario y el de las técnicas, es que el vocabulario técnico “no nace directamente de la realidad objetiva, sino que la gestación de toda una serie de investigaciones es la causa directa” (Marcellesi y Gardin, 1974/1979: 327). Un ejemplo de esto es que la creación del término *aviación* precede a la práctica efectiva —realidad extralingüística— del vuelo en aparatos más pesados que el aire. Si bien se lo observa primero en el discurso técnico, es de notar que la voz pasa a diccionarios no especializados en aviación también con anterioridad al primer vuelo reconocido en un aparato de tales características. Este hecho puede explicarse por el impacto social de las experimentaciones que se realizaban, del que es un indicador. En cambio, en lo que hace a las voces *aeronáutica* y *aerostación*, estas se registran en diccionarios generales con posterioridad al desarrollo de las primeras ascensiones.

Por otro lado, la revisión de la historia lexicográfica de *aeronáutica*, *aerostación* y *aviación* en diccionarios no especializados del español muestra que las constantes en sus definiciones se vinculan con:

1) los principios del vuelo que fundamentan cada una de las modalidades de transporte aéreo (*aerostación* y *aviación*), diferenciación técnica que opera desde el siglo XVIII en los estudios aeronáuticos;

2) la selección léxica de verbos y sustantivos: el par *navegar/navegación* (*aérea/por el aire*) se utiliza de manera recurrente para definir las voces *aerostación/aeronáutica* y el sintagma *locomoción aérea* para definir *aviación*. Subyace a las primeras expresiones la metáfora del aire como un océano, mientras que el segundo sintagma destaca la idea del desplazamiento intencional entre dos puntos.

En cambio, los principales cambios en los artículos lexicográficos se observan en algunas decisiones lexicográficas (como la presencia/ausencia de información etimológica y marcas de materia), en la identificación de nuevas acepciones (aspecto de interés especial en el caso de *aeronáutica* y *aviación*), y en la inclusión de subentradas que remiten a los fines asociados con estas modalidades del transporte aéreo (por caso, *aeronáutica civil/militar*, *aviación civil/comercial/de transporte*).

La ausencia actual de las marcas de materia frente a su ocurrencia en los primeros registros puede ser interpretada como sugerente de una apropiación social de esta realidad, por fuera de los círculos especializados, mientras que la gradual precisión de acepciones y subentradas da cuenta en el discurso lexicográfico de la omnipresencia que fueron ganando los medios de transporte aéreos en distintas esferas de la vida social.

Puesta en el contexto del desarrollo del vuelo humano, *aeronáutica* es una voz que amplió su significado y que, de tratarse de una disciplina, pasó a designar también los recursos destinados a realizar las dos clases de transporte aéreo o *navegación aérea*, a través de globos o de aviones (u otros vehículos que se elevan y propulsan de manera similar).

Por su parte, a excepción de las definiciones del *DUE* para *aviación* (“Sistema de transporte mediante aviones”) y del *DEA* (con la aclaración de que también se usa para designar la

actividad correspondiente [a la locomoción aérea]), en la mayoría de los diccionarios generales consultados ni *aviación* ni *aerostación* se definen como un *sistema* de medios para un tipo de transporte aéreo, sino, como dijimos, por el modo como se alude al desplazamiento de los vehículos, esto es un tipo de *navegación* o de *locomoción*, respectivamente.

Es significativo reiterar en estas líneas finales la observación de que en ninguna de las definiciones consideradas de *aerostación* aparece el verbo *volar*, que, recordemos, tenía para los investigadores del siglo XVIII un significado diferente del de *navegar*. Tampoco ocurre en las definiciones de *aviación*, aunque en los dos primeros registros sí aparece la forma nominal *vuelo*. Esta observación posee implicaciones para el estudio diacrónico de las representaciones sociales del transporte aéreo. Así, aunque la voz *navegación* sigue asociándose de manera sistemática con *aerostación* y *locomoción* con *aviación* en las fuentes lexicográficas consideradas, podemos preguntarnos si en el presente *volar* mantiene un significado diferente al de *navegar* en el aire.

En este sentido, el *DLE* define al sintagma *navegación aérea* como “Acción de navegar por el aire en globo, avión u otro vehículo”, con lo que la idea de *navegar* por el aire trasciende el terreno de la aerostación. Cabe observar, de manera breve y complementaria, que las definiciones de *aeronave* asocian esta voz con el vuelo de dirigibles hasta 1956 y desde 1970 con cualquier “vehículo” capaz de navegar por el aire, incluyendo a los aviones. Aunque no analizamos estas expresiones relacionadas con *aeronáutica*, ellas evidencian que durante el siglo XX se fue configurando una representación social de lo que es navegar por el aire más amplia que la que existía en el siglo XVIII.

Por otro lado, si contrastamos de manera muy sucinta lo que se detecta en el discurso lexicográfico con los usos actuales de la lengua española, y aunque no descartamos que en algún texto pueda seguir operando la distinción, los sintagmas que aparecen en la nota “¿Te animás a volar en un globo aerostático?”, publicada en 2019 por el diario argentino *La Nación*, demuestran que los hablantes no especializados no hacen ya diferencia entre *volar* y *navegar*. Así, desde el título, el autor utiliza el verbo *volar* al abordar la experiencia de realizar ascensos en globos aerostáticos, que aún hoy no pueden ser dirigidos:

(1)**De qué se trata:** *volar* en globo es un sueño posible de hacer muy cerca de la ciudad de Buenos Aires. Los despegues se realizan al amanecer o al atardecer, cuando los vientos se calman, requisito fundamental para elevarse y *volar* durante 45 minutos a una altura de hasta 600 metros, según las condiciones meteorológicas. Los *vuelos* nunca son iguales: puede controlarse la altura del *vuelo*, pero no la dirección. En cualquier caso, las salidas se realizan con un vehículo de apoyo, que se encargará de recoger a los aventureros una vez que aterricen. (Rapetti, 2019, en línea)²¹

Si consideramos las definiciones del *DLE* para el verbo *volar*, por otro lado, la segunda acepción retoma la idea del desplazamiento de un punto a otro pero la tercera sugiere que puede aplicarse en el terreno de la *aerostación* y que, como de cualquier otra cosa, puede predicarse esta acción también de un globo aerostático:

volar

Del lat. *volāre*.

Conjug. c. *contar*.

1. intr. Ir o moverse por el aire, sosteniéndose con las alas.

2. intr. Elevarse en el aire y moverse de un punto a otro en un aparato de aviación.

3. intr. Dicho de una cosa: Elevarse en el aire y moverse algún tiempo por él. U. t. c. prnl.

Para finalizar, consideramos que conocer la historia lexicográfica de las palabras y lo que nos informan acerca de los modos en los que la sociedad se apropia y comprende las tecnologías que tiene a su servicio en un determinado contexto sociocultural es un insumo productivo a la hora de promover el estudio del léxico de una lengua y de su relación con las representaciones sociales que operan en una comunidad.

²¹ Las negritas corresponden al original. El énfasis en itálicas me pertenece.

Fuentes lexicográficas

- Aleman y Bolufer, J. (1917). *Diccionario de la Lengua Española*. Barcelona: Ramón Sopena.
- Casares, J. (1959). *Diccionario ideológico de la lengua española*. 2ª. Ed. Barcelona: Gili.
- Crocker, D. (2007[1999]). *Dictionary of aviation*. 2ª. Ed. Londres: A&C Black.
- De Santis, A. J. (2007). *Manual para Traducciones Aeronáuticas*. Buenos Aires: Augusto de Santis Editor.
- Domínguez, R. J. (1853). *Diccionario Nacional o Gran Diccionario Clásico de la Lengua Española (1846-47)*. 5ª ed. Madrid-París: Establecimiento de Mellado.
- Forero Calderón, G. (2008). *Diccionario de términos aeronáuticos*. 1ª. Ed. Bogotá: Editorial Politécnico Gran Colombiano.
- Ulloa, A., Guerra Vidal, F., Fragoso, F., Medina Véitia, F., Fernández Monje, I., Sanson, J., Torres Mena, J., Creus, J., Pérez, J. D., de Arévalo, Gener, L., Fernández Cuesta, N. y Ruiz Aguilera, V. (1853). *Diccionario enciclopédico de la lengua española, con todas las voces, frases, refranes y locuciones usadas en España y las Américas Españolas [...]* Tomo I. Madrid: Imprenta y Librería de Gaspar y Roig, editores.
- Gunston, B. (2004). *The Cambridge Aerospace Dictionary*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Moliner, M. (2007 [1966-67]). *Diccionario de Uso del Español*. Buenos Aires: Del Nuevo Extremo.
- Real Academia Española (1884). *Diccionario de la lengua castellana*. 12ª. ed. Madrid: Imprenta de D. Gregorio Hernando.
- Real Academia Española (1899). *Diccionario de la lengua castellana*. 13ª. ed. Madrid: Imprenta de los Sres. Hernando y compañía.
- Real Academia Española (1914). *Diccionario de la lengua castellana*. 14ª. ed. Madrid: Imprenta de los sucesores de Hernando.
- Real Academia Española (1925). *Diccionario de la lengua española*. 15ª ed. Madrid: Calpe.
- Real Academia Española (1927). *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española (1933). *Diccionario histórico de la Lengua Española*. Tomo I.- A. Madrid: Imprenta de Librería y Casa Editorial Hernandon.
- Real Academia Española (1936). *Diccionario de la lengua española*. 16ª. ed. Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española (1947). *Diccionario de la lengua española*. 17ª. ed. Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española (1950). *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española*. 2ª. ed. Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española (1956). *Diccionario de la lengua española*. 18ª ed. Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española (1970). *Diccionario de la lengua española*. 19ª. ed. Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española (1983). *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española*. 3ª ed. Tomo I. Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española (1984). *Diccionario de la lengua española*. 20ª ed. Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española (2001). *Diccionario de la lengua española*, 22ª. Ed. Madrid. (Actualización 2020, en línea)
- Real Academia Española *Diccionario de la lengua española*, 23ª ed. [Versión 23.5]. Recuperado de <https://dle.rae.es>.
- Real Academia Española *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*. Recuperado de <http://ntlle.rae.es/ntlle>, último acceso: abril de 2021.
- Pagés, A. de. (1902). *Gran diccionario de la lengua castellana, autorizado con ejemplos de buenos escritores antiguos y modernos [...]*. Tomo I. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra.

- Rodríguez Navas y Carrasco, M. (1918). *Diccionario general y técnico hispano-americano*. Madrid: Cultura Hispanoamericana.
- Salva, V. (1879). Suplemento. En Salvá, V. *Nuevo Diccionario de la lengua castellana por la Real Academia Española, añadido con unas veinte y seis mil voces, acepciones, frases y locuciones, entre ellas muchas americanas [...]*, 8.^a ed. París: Librería de Garnier Hermanos, sucesores de D. V. Salvá.
- Seco, M., Andrés, O. y Ramos, G. (1999). *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar.
- Toro y Gómez, M. de (1901). *Nuevo diccionario enciclopédico ilustrado de la lengua castellana*. París - Madrid: Librería ArmandColin - Hernando y Cia.
- Zerolo, E. (1895). *Diccionario enciclopédico de la lengua castellana*. París: Garnier hermanos.

Fuentes documentales

- Pasarón y Lastra, U. (1862). *Pilotage aereonáutico*. Habana: La Antilla.
- Rapetti, A. (2019). ¿Te animás a volar en un globo aerostático? *La Nación*, 14 de julio. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/turismo/viajes/el-vuelo-mas-romantico-nid2266836/>
- s/n (1783). *Nave atmosférica, y tentativa. Sobre la posibilidad de navegar por el ayre, no solo especulativa, sino prácticamente*. Madrid: Imprenta el Supremo Consejo de Indias.
- s/n (1900). El buque aéreo de Santos Dumont. *Caras y Caretas*, 107, 19 de octubre.
- s/n (1902). La trágica muerte del aeronauta Barón de Bradsky. *Caras y Caretas*, 215, 15 de noviembre.
- s/n (1914). Las cinco armas. 4^a Aviación. *Caras y Caretas*, 801, 7 de febrero.
- s/n (1914). El aeronauta francés [...]. *Caras y Caretas*, 802, 14 de febrero.

Referencias bibliográficas

- Arce, Ma. del C. y Yuni, J. (julio, 2003). Representaciones sociales y léxico. Ponencia presentada en el Congreso Regional de Ciencia y Tecnología NOA 2003. Universidad Nacional de Catamarca, San Fernando del Valle de Catamarca, Argentina. Recuperado de <http://www.editorial.unca.edu.ar/Publicacione%20on%20line/CD%20INTERACTIVOS/NOA2003/Educaci%C3%B3n%20Ciencias%20Sociales%20y%20Econ%C3%B3micas/Sal%C3%B3n%20Amarillo/Representaciones%20Sociales%20y%20L%C3%A9xico.pdf>
- Bury, J. B. (1955). *The idea of progress. An inquiry into its origin and growth*. Nueva York: Dover Publications.
- Cabré, Ma. T. (1999). *La terminología: representación y comunicación. Elementos para una teoría de base comunicativa y otros artículos*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra.
- Carriscondo Esquivel, F. (2008). El valor del diccionario para la investigación de la historia de los conceptos sociales (a propósito del término *revolución*). *Nueva Revista de Filología Hispánica*, LVI (1), 1-30.
- De Cima Suárez, C. (2012). *Aeronáutica y publicidad*. Madrid: Fundación AENA.
- de- Matteis, L. M. A. (2009). Mito y ciencia en la representación discursiva de los inventores de globos aerostáticos y de los primeros aeronautas en textos de hablantes de español peninsular. *Lingüística y Literatura*, 56, 126-154.
- de- Matteis, L. M. A. (2011). Elementos de la temprana representación social de la aerostación y la aviación en el discurso publicitario bonaerense del Centenario. *Revista Question*, 1(30) [revista virtual]. Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/966>
- de- Matteis, L. M. A. (2012). Expresiones de origen náutico en el nacimiento de las distintas formas de volar: aerostación, aviación y astronáutica. *Literatura y Lingüística*, 25, 275-298.

- de- Matteis, L. M. A. (2016). Representaciones sociales y discurso publicitario en torno al vuelo y al transporte aéreo. *Tomos digital*, 31 [revista virtual]. Recuperado de <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/1510/855>
- de- Matteis, L. M. A. (2017). *El léxico español del vuelo: un proyecto lexicográfico para el dominio del transporte aéreo*. *Revista de Lenguas para Fines Específicos*, 23(2), 290-312.
- Guilbert, L. (1965). *La formation du vocabulaire de l'aviation*. París: Larousse.
- Huisa Téllez, J. C. (2014). Representaciones sociales a través de lenguaje en la lexicografía hispanoamericana decimonónica. *Boletín de Filología*, 49 (2), 139-159. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032014000200007>
- Haensch, G., (1982). Aspectos prácticos de la elaboración de diccionarios. En Haensch, G., Wolf, L., Ettinger, S. y Werner, R. (Eds.), *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica* (395-534). Madrid: Gredos.
- Jodelet, D. (1993[1984]). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Moscovici, S. (Ed.), *Psicología social II* (469-494). Buenos Aires: Paidós.
- Marcellesi, J. B. y Gardin, B. (1974[1979]). *Introducción a la Sociolingüística. La lingüística social* (Ma. Victoria Catalina, trad.). Madrid: Gredos.
- Medina Guerra, A. M. (2003). La microestructura del diccionario: la definición. En Medina Guerra, A. M. (Coord.), *Lexicografía española* (127-150). Barcelona: Ariel.